

Lectura de imágenes y alfabetización visual: el caso de la fotografía

ELKE KÖPPEN

Universidad Nacional Autónoma de México

La disminución de la capacidad lingüística no sólo se debe, ciertamente, al auge del interés por la técnica. Factor de igual importancia es el continuo flujo de estímulos visuales que satisfacen al niño en forma de cómics, tebeos, movies e historietas ilustradas, y restringen el potencial de su experiencia lingüística debilitando la fuerza de su imaginación. [...] Si conseguimos inducir sistemáticamente al niño a una experiencia lingüística positiva antes que los cómics, las revistas ilustradas y toda la avalancha de imágenes que presentan los medios de comunicación de masas se hayan posesionado de su mente, le estaremos ayudando a desarrollarse como ser humano.

Richard Bamberger

Vivimos en un mundo inundado por imágenes difundidas por los medios impresos y electrónicos. Hoy en día los teléfonos celulares, hasta recientemente simples aparatos de comunicación móvil, cuentan con cámaras potentes para tomar fotografías y grabar videos de calidad que se pueden subir a la red para compartirlos en las redes y potencialmente a nivel global. Este panorama que se caracteriza por la sobreproducción de imágenes de muy diversa índole ha acarreado una amplia gama de problemas y desafíos que ocupan la atención de especialistas de varias disciplinas de conocimiento.

Hacia la construcción de la imagen...

En el ya lejano año de 1975 la UNESCO publica un libro de Richard Bamberg, un intelectual austriaco preocupado por la pérdida de la capacidad lingüística y que los niños ya no leen, y culpa en gran medida a la seducción por las imágenes. Si en los años setenta del siglo pasado la situación fue declarada ya crítica, en el momento actual, con la omnipresencia y desmesura productora de imágenes por los medios digitales, es aún más aguda.

Pareciera que este problema de la lectura y la disminución de la capacidad lingüística de los niños y adolescentes concierne resolver sobre todo a los educadores y, por extensión, a los bibliotecarios, acompañado esto de una labor enfocada en el entorno familiar. ¿Pero qué significa la omnipresencia y la revaloración de las imágenes frente al texto impreso para la bibliotecología y los estudios de la información?

El lugar de lo visual en la bibliotecología era, y en cierta medida sigue siendo, marginal y las imágenes son predominantemente concebidas como subordinadas al texto en calidad de ilustración al menos que se trate de libros de arte. Guillermo Alfaro lo resume de la siguiente manera:

El campo bibliotecológico cuya matriz constructiva está fundada en el objeto información registrada, repito no en la teoría de tal objeto, se aboca privilegiadamente a aquella que corresponde a la multiforme palabra impresa, sin que sea considerado del todo el vasto y vertiginoso universo de la información registrada en su integridad. Por lo que otras manifestaciones de la información registrada quedan marginadas o se les da poca importancia dentro del ámbito bibliotecario.¹

1 Véase capítulo 1 de este mismo volumen: “Problemas en la construcción de la imagen y la lectura de imagen como objetos de estudio en el campo bibliotecológico”, de Héctor Guillermo Alfaro.

Para que en la bibliotecología y los estudios de la información la imagen como portadora de información pueda ocupar su lugar merecido, Alfaro argumenta que es necesario llevar a cabo un proceso de construcción epistemológico tanto de la imagen como de su correspondiente lectura, para configurarlos como objetos de estudio bibliotecológicos. Pero Alfaro explica que para que se lleve a cabo tal construcción epistemológica antes, como prolegómeno, se tienen que exponer los problemas que tal empresa cognoscitiva conlleva. Para ello el supuesto del que parte es que, para fines bibliotecológicos, las imágenes son información registrada; que de hecho la información registrada es el objeto central de estudio de esta ciencia.

Aunque el concepto de información registrada incluye en la actualidad “[...] información registrada en cualquier soporte”² o, dicho de manera más explícita, corresponde a un “[...] conjunto de datos registrados intencionalmente de manera numérica, alfabética y gráfica”,³ el problema entonces se enfocaría en la valoración de la información visual registrada y la falta de su teorización adecuada en la bibliotecología. Apoyándose en conceptos de Bachelard como son los de ruptura epistemológica y obstáculo epistemológico, Alfaro especifica que para remover los obstáculos que han contribuido a que no se haya podido construir la imagen y su lectura como objetos de estudio bibliotecológicos, debido a la primacía de la información registrada fundada en la palabra escrita, así como una concepción marcada-

2 Agustín Gutiérrez Chiñas, “Principales denominaciones que se utilizan para nombrar los conceptos de la bibliotecología / documentación / ciencia de la Información”, en Miguel Ángel Rendón Rojas (coord.), *El problema del lenguaje en la bibliotecología / ciencia de la información / documentación. Un acercamiento filosófico-teórico*, p. 39.

3 Valentino Morales López, “¿Una o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada y organizada?”, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, p. 209.

Hacia la construcción de la imagen...

mente empírica de tales objetos, es procedente llevar a cabo una ruptura epistemológica que permita ampliar la concepción de información registrada para que incluya los objetos visuales, esto es, la especificidad diferencial de su información. La ruptura epistemológica podrá dar la pauta para hacer de la imagen y la lectura de la misma objetos integrados en la bibliotecología en pie de igualdad e interaccionando con aquellos objetos cuya información registrada se funda en la palabra escrita.

Responder a este desafío exige entender a profundidad el carácter y las especificidades de este tipo de información. Veamos el caso de la fotografía, que ocupa un lugar preferencial entre las imágenes visuales por tratarse de imágenes técnicas hechas por un aparato que conlleva cargas de objetividad y estatus de evidencia (ver para creer), mientras que las pinturas y los dibujos son ampliamente reconocidos como representaciones subjetivas de la realidad.

LA COMPLEJIDAD DE LA IMAGEN FOTOGRÁFICA Y SU LECTURA

La fotografía no es el “lápiz de la naturaleza” como Talbott, uno de los pioneros de la nueva técnica de representación, la había definido. No es un autorretrato de los objetos registrados, sino una interpretación de la realidad. Existe un fotógrafo que toma decisiones entre una gran variedad de posibilidades técnicas, de accesorios y de momentos para disparar la cámara.

A continuación algunas imágenes y aspectos específicos que ejemplifican que mirar las imágenes no es suficiente para entenderlas:

La técnica fotográfica



Figura 1: Boulevard du Temple.

Esta fotografía tomada por Daguerre en 1839 desde la ventana de su casa capta una escena urbana donde las calles yacen vacías. Sin embargo aparecen dos personas (un boleador de zapatos y su cliente), lo que sugiere una hora de actividad callejera. Para una interpretación correcta de esta imagen es necesario tomar en cuenta aspectos técnicos de la fotografía, ya que el tiempo de exposición requerido en aquella época era tan largo que todos los objetos en movimiento, como las carretas o los peatones, no salen en la foto.

Hacia la construcción de la imagen...

El encuadre o lo que no se ve



Figura 2: Soldados en la guerra de Irak

Si analizamos estas imágenes podemos percibir que el encuadre, o el recorte de la realidad, imponen la interpretación de las imágenes. Mientras la fotografía de la derecha muestra un gesto humanitario, la de la izquierda capta un acto de amenaza. Solamente la fotografía al centro nos muestra la dualidad de la situación. Este ejemplo exhibe con claridad el potencial de los recortes y su posible uso para finalidades muy distintas.

El embellecimiento de las fotografías

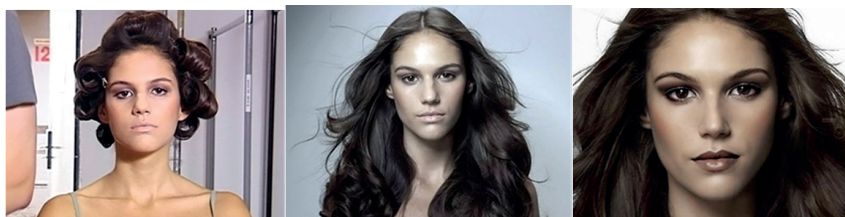


Figura 3: Embellecimiento material y digital

Lectura de imágenes y alfabetización visual: el caso de la fotografía

Estas tres fotografías nos muestran que la belleza de esta modelo es perfeccionada, primero con maquillaje y después digitalmente, para aparecer en la portada de una revista de modas.



Figura 4: Retoque

También los políticos necesitan una “ayuda” para esconder sus defectos en las fotografías. La canciller alemana Angela Merkel suda como cualquier ser humano, pero la mancha de sudor fue eliminada de la imagen publicada.

Con las técnicas de mejoramiento de las imágenes, las revistas nos venden una perfección que no corresponde a la realidad, pero que nos oprime por no ser tan perfectos, esbeltos y bellos.

Imágenes posadas



Figura 5: "Manifestación"

Tenemos aquí una fotografía que “indudablemente” representa a una manifestación. Pero si observamos la imagen con más detenimiento y leemos las consignas en las pancartas, algo nos parece incoherente. Los tres personajes en primer plano no son iguales en su *outfit* a las personas en el fondo, lo que sugiere una puesta en escena de estas figuras. Efectivamente, esta fotografía es una imagen publicitaria para promover una marca de ropa juvenil eligiendo como escenificación la metáfora de una marcha.



Figura 6: Ejecución

Las dos imágenes muestran una escena previa a una ejecución. Sin embargo en la primera fotografía no se refleja miedo en el rostro de la mujer joven y hay un transeúnte que parece no inmutarse ante los hechos. Estos son indicios que no se trata de una escena real sino una imagen posada.

Hacia la construcción de la imagen...

En efecto, se trata de una propuesta “artística” que alude a la famosa fotografía de la guerra de Vietnam que vemos a la derecha.

Imágenes trucadas



Figura 7: Monstruo de Loch Ness

Gran sensación causó en 1934 la célebre foto tomada por el cirujano Robert Wilson y publicada en el *Daily Mail*, que parece mostrar una enorme criatura de cuello largo y cabeza de serpiente deslizándose por el agua: Nessie, el monstruo de Loch Ness. Después se supo que todo fue un engaño, pero la imagen quedó grabada en la memoria colectiva.



Figura 8: Manipulación creativa

Lectura de imágenes y alfabetización visual: el caso de la fotografía

No todas las fotografías trucadas son tan obvias como ésta. Claramente es una broma que se sirve de las herramientas computacionales de edición de imágenes. Una lección es que siempre hay que preguntarse si una imagen es realmente viable. Sin embargo existen intervenciones más profesionales que sugieren un realismo absoluto.



Figura 9: Gente en movimiento

En esta escena callejera se ve gente caminando en la banqueta y entrando y saliendo de un edificio. Aunque las som-

Hacia la construcción de la imagen...

bras corresponden, hay algo raro que llama la atención: las piernas se entrelazan en algunos puntos lo que posiblemente llevaría a algunos tropiezos o, por lo menos, a una bofetada de la mujer (segunda de la izquierda) por el acercamiento atrevido del peatón a su espalda. En realidad, la imagen está compuesta por varias fotografías tomadas en el mismo lugar con diferencia de poco tiempo que permitió que no cambiaran las condiciones de luminosidad de la toma.

Mientras en la fotografía analógica era más fácil detectar los cambios realizados *a posteriori*, en la fotografía digital no queda rastro aparente. Por lo mismo, al analizar imágenes se debe poner atención a las fuentes de iluminación de los objetos (sombras y reflejos en los ojos) o repeticiones exactas de diferentes áreas. Hoy en día existen programas de computación que realizan el análisis de imágenes digitales a nivel de píxeles y que son capaces de detectar tanto áreas repetidas como la distribución no coherente de píxeles.⁴ A nosotros nos queda solamente entrenar el ojo crítico.

CONOCIMIENTO Y ACCESO INTELECTUAL A LAS IMÁGENES FOTOGRÁFICAS

Del Valle considera “[...] la fotografía como un documento integrado por soporte e información transmisor de un mensaje codificado que exige un esfuerzo descodificador por parte del destinatario.”⁵ La lectura de una imagen abarca dos niveles de análisis.⁶ A nivel objetivo o denotativo se

4 Véase Hany Farid, “Digital forensics: 5 ways to spot a fake photo”, en *Scientific American*.

5 Félix del Valle Gastaminza, “La dimensión documental de la fotografía”, en Félix del Valle Gastaminza (ed.), *Manual de documentación fotográfica*, p. 13.

6 Roberto Aparici y Agustín García-Matilla, *Lectura de imágenes*, p. 102.

busca identificar y describir los sujetos o elementos contenidos en la imagen. Este nivel también incluye el análisis formal; es decir, toma en cuenta las técnicas utilizadas para producir la imagen y las formas de representación empleadas. Un segundo nivel de lectura es el nivel subjetivo o connotativo donde toda la atención se fija en detectar y descifrar los mensajes codificados; o sea, su significado.

Para comprender en su plenitud una fotografía es necesario, en primer lugar, tomar en cuenta el contexto específico; es decir, todas las características relevantes del ambiente en que encontramos una imagen. Dado que los contenidos pueden tener múltiples significados, es precisamente el contexto lo que limita la polisemia inherente de las fotografías y proporciona un horizonte interpretativo. En segundo lugar debe considerarse la historia de la producción, ya que ésta no se puede reducir a su contenido informativo y a sus cualidades sensoriales. Concebidas como artefacto, las fotografías tienen una historicidad dependiente de aspectos tecnológicos y de materialidad que son importantes para entenderlas como documento-objeto. Por último, hay que insistir que una imagen no existe sin la mirada humana, por lo que la recepción se vuelve parte íntegra de los factores que hay que tomar en cuenta para hacer un análisis visual completo; esto es, una lectura analítica que considere también las subjetividades implicadas. Esto presenta un desafío para los prestadores de servicios de información y la catalogación, ya que una descripción básica con la que se puede identificar un documento escrito, no es suficiente para tener acceso a una imagen particular. Una fotografía de un mismo evento defiere enormemente de otra tomada desde otro ángulo, con un encuadre diferente, con objetos o personas en primer plano, etcétera. Ni siguiera la copia de un negativo fotográfico es igual a otra copia.

Hacia la construcción de la imagen...

Resumiendo: “leer” una imagen no es lo mismo que consumirla pasivamente o analizarla superficialmente, sino que requiere de un alto grado de alfabetización visual que es la capacidad no sólo de ver y reconocer, sino también de entender las imágenes al descifrar los mensajes codificados gráficamente, una tarea muy compleja.

ALFABETIZACIÓN VISUAL: UNA TAREA PARA LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Según Félix del Valle,⁷ para hacer lectura de imágenes se necesitan y se deben adquirir competencias amplias:

- La *iconográfica*, que permite identificar las formas y asociarlas con el mundo real
- La *narrativa*, que permite establecer secuencias narrativas entre los elementos que aparecen en la imagen
- La *estética*, que permite valorar la vertiente compositiva de la imagen
- La *enciclopédica*, que permite identificar los elementos contenidos en la imagen
- La *lingüística-comunicativa*, que permite describir mediante palabras el contenido de la imagen
- La *modal*, que permite interpretar el espacio y el tiempo.

Desarrollar o reforzar estas competencias es tarea principal de la promoción de la lectura de imágenes.

Promover la lectura de imágenes desde el ámbito de las bibliotecas públicas es un reto que requiere de una capacitación previa del personal para que después pueda dise-

7 Véase Félix del Valle Gastaminza, “El análisis documental de la fotografía”, pp. 11-12.

ñar propuestas concretas para grupos de usuarios, y ofrecer talleres específicos que puedan abarcar temas concretos como, por ejemplo, el análisis de imágenes de violencia, el rol de las mujeres, imágenes publicitarias y sus mensajes ocultos, imágenes de guerra, portadas de revistas, etcétera, y su tratamiento en diferentes medios y desde diferentes perspectivas ideológicas. Solamente la imaginación y los recursos ponen un límite a las posibilidades de acción.

Precisamente para que toda esta avalancha de imágenes no se posesione de nuestra mente como alertó Bamberger, que nos manipule y enajene, es necesario darles a las imágenes en bibliotecología, el valor epistémico merecido como objeto de estudio. Y ayudar a formar individuos alfabetizados en lo visual significa también formar ciudadanos del mundo que miren sin prejuicios y que estén an atentos a las intenciones ocultas y las cargas ideológicas encriptadas en todo el bombardeo visual al cual están expuestos. Sólo así, el postulado “ver para creer” podrá ser sustituido por un “no creer para ver”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparici, Roberto y Agustín García-Matilla, (1989), *Lectura de imágenes*, Madrid, De la Torre, 3ª. ed.
- Bamberger, Richard (1975), *La promoción de la lectura*, Barcelona, Promoción Cultural; París, UNESCO.
- Farid, Hany (2008), “Digital forensics: 5 Ways to Spot a Fake Photo”, en *Scientific American*, 2 de junio.
- Fontcuberta, Joan (1998), *El beso de Judas. Fotografía y verdad*, Barcelona, G. Gili, 2ª. Ed.

Hacia la construcción de la imagen...

- Gutiérrez Chiñas, Agustín (2004), “Principales denominaciones que se utilizan para nombrar los conceptos de la bibliotecología / documentación / ciencia de la Información”, en Miguel Angel Rendón Rojas (coord.), *El problema del lenguaje en la bibliotecología / ciencia de la información / documentación. Un acercamiento filosófico-teórico*, México, IIBI-UNAM, pp. 33-47.
- Moles, Abraham A. (1991), *La imagen. Comunicación funcional*, México, Trillas, Sigma (reimpr. 1999).
- Morales López, Valentino (2005), “¿Una o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada y organizada?”, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, vol. 28, pp. 197-210.
- Valle Gastaminza, Félix del, “El análisis documental de la fotografía”, Madrid, Universidad Complutense, versión 2001, 28 pp. (consultado en <http://www.ucm.es/info/multidoc/prof/fvalle/artfot.htm> el 10 de diciembre de 2008).
- Valle Gastaminza, Félix del (1999), “La dimensión documental de la fotografía”, en Félix del Valle Gastaminza (ed.), *Manual de documentación fotográfica*, Madrid, Síntesis, 1999, pp. 13-18.

CRÉDITOS DE LAS FIGURAS

Figura 1: Tomada de http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/d3/Boulevard_du_Temple_by_Daguerre.jpg

Figura 2: Fotografía de Úrsula Dahmen, tomada de <https://gerinphotography.files.wordpress.com/2014/07/irak-krieg-ursula-dahmen.jpg>

Figura 3: Tomada de http://www.wdr.de/tv/applications/fernsehen/wissen/quarks/pdf/Q_Schoenheit.pdf

Figura 4: Tomada de <http://img01.lachschoen.de/images/loh-1122402005.jpg>

Lectura de imágenes y alfabetización visual: el caso de la fotografía

Figura 5: Fotografía de Carl de Keyzer tomada del catálogo de la exposición *Wirklich wahr! Realitätsversprechen von Fotografien, Ruhrlandmuseum, Essen, Ostfildern-Ruit*: Hatje Hantz Verlag, 2004. p. 74.

Figura 6: Fotografías de Liu Jing (izquierda) y Eddie Adams (derecha), tomadas del catálogo de la exposición *Wirklich wahr! Realitätsversprechen von Fotografien, Ruhrlandmuseum, Essen, Ostfildern-Ruit*: Hatje Hantz Verlag, 2004, pp. 72 y 73.

Figura 7: Tomada de <http://i1.mirror.co.uk/incoming/article1824116.ece/alternates/s2197/Slider-Lochness.jpg>

Figura 8: Tomada de <http://media.lelombrik.net/t/cebb12bcb0f409ad84c02d295ce92a70/p/01.jpg>

Figura 9: Fotografía de Bernd Timmermann, tomada del catálogo de la exposición *Wirklich wahr! Realitätsversprechen von Fotografien, Ruhrlandmuseum, Essen, Ostfildern-Ruit*: Hatje Hantz Verlag, 2004, p. 149.